

**Fortalecimiento de la convivencia escolar en los estudiantes del Jardín Social “Carrusel de
Nubes Verdes”**

Diplomado de profundización: práctica e investigación pedagógica

Andrea del Pilar Pastas Chalpartar

Tutora

Silvia Moreno Ojeda

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Vicerrectoría Académica y de Investigación

Escuela de Ciencias de la Educación- ECEDU

2022

Resumen

La convivencia escolar es uno de los factores más importantes de los cuales la comunidad educativa debe trabajar constantemente. En la educación infantil con población entre los 0 a 5 años, tiene como fundamento formar a los estudiantes como seres humanos y orientar en el proceso de exploración de la personalidad, por ello, ante situaciones de conflicto o de malestar ocasionados por el comportamiento entre estudiantes, los docentes están llamados a realizar actividades de promoción de la sana convivencia.

En ese orden de ideas, el presente trabajo investigativo surge a partir del diplomado de profundización: Práctica e investigación pedagógica, como opción de grado. En este documento expone el planteamiento y el desarrollo de una intervención la cual se basó en fortalecer la convivencia por medio de actividades rectoras que permitieran trabajar los valores y de esta manera mejorar el ambiente escolar en los estudiantes del Jardín “Nubes Verdes”. Para lograr esto se planteó una metodología cualitativa siguiendo un enfoque crítico- social de tipo investigación acción.

Dentro de los resultados se obtuvo una mejoría notoria en cuanto a las relaciones interpersonales, la comunicación además de que los estudiantes lograron interiorizar valores como el respeto, la responsabilidad, la generosidad, el compromiso, la tolerancia, el perdón, la gratitud y la empatía. Por lo tanto, se concluye que trabajar con actividades rectoras en la población infantil es una buena herramienta para favorecer la convivencia escolar.

Palabras clave: Convivencia escolar, actividades rectoras, valores, educación infantil.

Abstract

School coexistence is one of the most important factors that the educational community must constantly work on. In early childhood education with a population between 0 and 5 years of age, it is fundamental to form students as human beings and to guide them in the process of exploring their personality; therefore, in situations of conflict or discomfort caused by behavior among students, teachers are called upon to carry out activities to promote healthy coexistence.

In this order of ideas, the present research work arises from the in-depth diploma course:

Pedagogical practice and research, as a degree option. This document exposes the approach and development of an intervention which was based on strengthening coexistence through guiding activities that would allow working on values and thus improve the school environment in the students of the "Nubes Verdes" kindergarten. To achieve this, a qualitative methodology was used following a critical-social approach of action research type.

Among the results, a notorious improvement was obtained in terms of interpersonal relationships, communication, in addition to the fact that the students were able to internalize values such as respect, responsibility, generosity, commitment, tolerance, forgiveness, gratitude and empathy. Therefore, it is concluded that working with guiding activities in the child population is a good tool to favor school coexistence.

Keywords: School coexistence, governing activities, values, early childhood education.

Tabla de contenido

Diagnóstico de la propuesta pedagógica.....	5
Pregunta de investigación	8
Marco de referencia.....	11
Diálogo entre la teoría y la práctica.....	11
Marco metodológico	13
Intencionalidades en la construcción de la práctica pedagógica	13
Metodología.....	14
Actividad “Creciendo en valores por una sana convivencia”	15
Actividad “Expreso los valores en el aula”	19
Actividad “Practico mis valores”	21
Producción de conocimiento pedagógico.....	24
Análisis y discusión	27
Conclusiones	30
Referencias.....	32

Diagnóstico de la propuesta pedagógica

Según Hernández, Pérez y García (2013) refieren que la convivencia escolar puede definirse como un proceso de relaciones dinámicas, de comprensión, cooperación y valoración que se constituye en el escenario de la integración de las influencias educativas de los diferentes contextos en las que esta se expresa y en configuración determina la resiliencia del estudiante para la solución de conflictos generados por los desafíos de la convivencia como parte de las propias tareas de la edad. Sin embargo, no siempre se lleva un adecuado entorno de convivencia en los centros educativos, pues según Bermúdez y González (2017) quienes mencionan que las normas, los valores, la formación en valores desde los hogares y la propia estructura de la convivencia escolar, son un marco referencial para detectar los problemas y las posibles iniciativas que favorezcan la relación entre los estudiantes y el docente, además, de contemplar que también existe otros factores que pueden incidir en este constructo como condiciones económicas, culturales, entre otras.

Es por lo anterior que según Martínez (2005) refiere que, al abordar la convivencia en entornos educativos es un trabajo complejo porque se trabaja con los comportamientos propios del desarrollo humano, y se contemplan distintas realidades en un solo contexto, por ello, la interpretación de los valores y el ejercicio de los mismos se formará en un primer momento como un concepto y práctica ambigua, por ello, se necesita de un trabajo articulador y que comprenda cada versión con el fin de construir colectivamente un pacto implícito y unas normas de convivencia.

Asimismo, dentro de la Ley 1620 de 2013 se menciona que el gobierno plantea mecanismo de prevención, protección, y la detección temprana de cualquier comportamiento que atente contra el bienestar integral de la comunidad educativa, por lo que, el currículo y los planes

de intervención que se efectúen dentro de las instituciones educativas debe estar encaminado a contribuir con la convivencia escolar.

El Jardín Social “Carrusel de Nubes Verdes” del ICBF ubicado en zona rural de Ipiales-Nariño, cuenta con un total de 240 niños y niñas entre los 6 meses a 5 años de edad, los cuales están distribuidos en 12 aulas educativas, cada aula maneja un grupo de 20 niños y niñas, provenientes de la población mestiza, indígenas y víctimas de desplazamiento forzado o de otros hechos victimizantes reportados en las instituciones Municipales, es por ello, que se puede encontrar hogares donde el nivel de pobreza es alto, familias extensas o monoparentales donde los padres deben salir a trabajar al diario y no permanecen en casa, dejando a sus hijos al cuidado de otro menor o en su defecto solos, propiciando libertad en el manejo del tiempo libre, descuido en los compromisos académicos ya que no existe un debido refuerzo en casa y tampoco refuerzo de la conducta adecuada.

Por otro lado, dentro del aula 8 en el grupo de 20 niños y niñas de 4 años de edad se logró observar a partir de un acercamiento previo al desarrollo de la investigación, que existen algunas situaciones que afectan la convivencia escolar, la forma de relacionarse entre pares, repercutiendo al desarrollo normal de las actividades académicas, sobre todo aquellas donde deben compartir y socializar en equipo. Estos comportamientos están acompañados de actitudes desafiantes ante las normas de trabajo, las reglas de convivencia y tolerancia entre sí, es por esto, que se detecta una falencia en el ejercicio de los valores humanos (A. Pastas. Comunicación personal, 10 de febrero de 2022).

Del mismo modo, en el descanso, la investigadora observó que hay agresividad entre compañeros cuando no hay un acuerdo en los juegos o cuando hay desacuerdo con los niños (as) que ganan o pierden, dentro del salón de clases se evidencia se faltan el respeto entre los

compañeros, en ocurridas ocasiones hay burlas, no hay escucha atenta y realizan agresiones verbales que dificultan el desarrollo de las actividades planteadas por la docente, donde es necesario en muchas ocasiones interrumpir la clase para solucionar el conflicto.

La docente directora de grupo mencionó mediante una entrevista informal, que los comportamientos se acentúan después de los fines de semana, donde los estudiantes demuestran comportamientos inadecuados y juegos que perjudican la convivencia entre todos. Conductas que pueden ser consecuencia de factores externos al centro educativo, Bermúdez y Gonzales (2017) refieren que los actos agresivos o lesivos que perjudican la relación entre compañeros puede deberse a condiciones de desempleo, madresolterismo, bajo nivel educativo, bajos ingresos en los hogares, dinámicas disfuncionales en la familia, entre otros.

Es así, como se denotó que la comunidad necesita fortalecer los valores que los estudiantes tienen pero que presentan dificultades para ponerlos en práctica, al igual, que fortalecer la convivencia escolar.

Pregunta de investigación

¿Cómo fortalecer la convivencia escolar mediante las actividades rectoras en los niños del Jardín Social “Carrusel de Nubes Verdes” del ICBF en el municipio de Ipiales-Nariño?

Esta propuesta de investigación surgió a partir de la lectura de la realidad que se vivía dentro del aula en el Jardín Carrusel de Nubes Verdes en donde se encontró la necesidad de mejorar la convivencia escolar mediante actividades rectoras el juego, el arte, la exploración del medio y la literatura infantil que permitieran impactar en los niños de una manera positiva, además de contribuir a la buena interacción entre pares.

Cabe mencionar que el Jardín Social “Carrusel de Nubes Verdes” del ICBF, se ubica en Ipiales con un estrato social uno, los padres de familia poseen en mayoría un nivel escolar medio y actualmente se encuentran en situaciones difíciles tanto económicas como sociales, es por ello, que los participantes de esta investigación son niños que presentan dificultades al momento de relacionarse con los demás, manejan una comunicación inadecuada utilizando palabras soez, también manifiestan comportamientos disruptivos con sus compañeros. Consecuencia de ello, el ambiente de clase se ha deteriorado, el desarrollo de las temáticas se ve interrumpido constantemente ya que los niños muestran conductas de intolerancia, enojo, entre otros.

En vista de esta situación, se creó una propuesta pedagógica que trabaje los valores mediante el arte, la literatura infantil, el juego y la exploración del medio para fortalecer la convivencia progresivamente, en donde los participantes puedan interiorizar cada valor de una manera dinámica y creativa; los cuales, demostraron ser procesos determinantes para el mejoramiento de las relaciones interpersonales dentro y fuera del salón de clases.

Por tal motivo, trabajar desde la necesidad de la comunidad estudiantil logrará un cambio directo en la convivencia y de manera indirecta en la dinámica grupal, el rendimiento académico,

y en la comunicación entre pares; puesto que, hay que partir de un punto importante, en los centros educativos y es sobre la existencia de un fuerte componente de multiculturalidad por lo que, siempre existirán confrontaciones e intercambio de conocimiento, según Galeano (2020) la escuela es el mayor escenario donde hay convergencia entre ideales, sueños, costumbres y estilos de vida, donde cada integrante interactúa desde su formación en casa. En ese sentido, desde el autor da paso a plantear que, en ocasiones el resultado no es el correcto siempre, y propicia espacios donde hay conflicto, agresión o violencia, y al implementar estrategias de trabajo colaborativo, cooperativo, talleres enfocados en mejorar la comunicación, aceptar la diferencia, y dar paso a la oportunidad de la diversidad desde edades tempranas como es en pre jardín y jardín, se estaría consiguiendo un paso importante para la formación del carácter de los estudiantes; del mismo modo, Martínez (2017) menciona que también se estaría trabajando en el potencial que cada niño tiene como ser humano, pues al reforzar los valores y afianzar la sana convivencia, el ambiente educativo mejora y se amplía para estos niños ya que se ha cimentado bases fuerte para saber relacionarse en sociedad.

Igualmente, en concordancia con la Ley 1620 de 2013, en la cual se establece el Sistema Nacional de Convivencia Escolar y Formación para el Ejercicio de los Derechos Humanos, la Educación para la Sexualidad y la Prevención y Mitigación de la Violencia Escolar, con el desarrollo de esta propuesta pedagógica, se estaría aportando a la mitigación y aparición del acoso escolar o bullying, puesto que al trabajar las actividades rectoras en los estudiantes se estaría fomentando el respeto hacia la diferencia, la aceptación de la diversidad y sobre todo, se estaría aportando en la creación de entornos saludables para la interacción entre estudiantes y docentes. Asimismo, se estaría trabajando en el fortalecimiento de la educación en y para la paz como refiere el Artículo 4 relacionado a los objetivos del Sistema Nacional de Convivencia

Escolar, puesto que, trabajar en los valores en estudiantes tan pequeños se estaría garantizando también la protección de los niños y niñas en los espacios educativos, ya que se han tomado medidas preventivas ante cualquier tipo de conducta que vulnere el bienestar de los estudiantes.

Marco de referencia

Diálogo entre la teoría y la práctica

La convivencia es una condición del ser humano. Bustamante, et al., (2021) mencionan que naturalmente la preservación y supervivencia de la especie se debe al trabajo en equipo o en aquellos tiempo primitivos de estar en manadas, donde por medio de un sistema de comunicación todos se encargaban de alguna tarea para brindar la satisfacción de las necesidades, como caza de animales para la carne, recolección de frutas y semillas, recolección de ramas para el fuego y recolección de hojas para un fuerte, lo que más adelante se convierte en la coexistencia y convivencia, donde las personas en sociedad necesitan del otro para poder realizar sus tareas diarias, convirtiéndose entonces la convivencia como sinónimos de interrelación y socialización.

Ahora bien, un aspecto a tener en cuenta es lo planteado por Sánchez (2016) quien menciona que la convivencia tiene un fuerte matiz con los procesos de socialización, los cuales en los niños (as) se presenta primero con persona mayores a él y después, se establece con pares comúnmente en centros educativos, por lo que, la convivencia escolar tiene un sistema de contextos en donde las relaciones no solo se concentran entre estudiantes sino también con docentes, encontrando de esta manera, que las prácticas institucionales, pedagógicas e individuales se conjugan para reconocer este constructo.

Es decir, también que el ejercicio de la convivencia también tiene que ver de la enseñanza de los valores humanos y de los escenarios para su práctica, en esto, los docentes tienen un rol principal, pues al desarrollar sus temáticas académicas contribuyen a la enseñanza y también a la interrelación entre los estudiantes. Por esto, es necesario contar con la capacidad, experiencia y conocimiento que tenga el docente para diseñar sus clases y manejar los conflictos de la manera

que propicie la reflexión y el aprendizaje en los estudiantes; contar con un saber disciplinar no basta, si bien, el profesional en el campo de la educación tiene la habilidad para razonar, argumentar y comprender lo que pasa, se necesita de un potencial más completo en donde el docente pueda transmitir ese saber de manera correcta y adecuada; de tal manera, que el saber pedagógico incluye el disciplinar y lo transforma para que el docente pueda enfrentarse y construir un camino adecuado para que los estudiantes aprendan de manera consciente. Cárdenas et al., (2012, p.12) refieren que el saber pedagógico es una episteme organizadora e integral, que configura un saber social, ideológico, colectivo y empírico, en el cual, en términos de los educadores, se supone que se debe llegar a ese nivel para crear consciencia, romper paradigmas y proponer nuevas formas de enseñar.

En ese orden de ideas, lo que se espera en los centros educativos, es contar con profesionales cualificados para atender las distintas dificultades de los estudiantes y puedan crear un ambiente idóneo para el aprendizaje académico como personal, o en su defecto contar con profesionales que se encuentren motivados en innovar y crecer en su quehacer como docente.

Marco metodológico

Intencionalidades en la construcción de la práctica pedagógica

La práctica del docente a partir de la experiencia y su exposición a los entornos educativos se va modificando de tal manera que el conocimiento se perfecciona de la mejor manera a tal punto en el que, referirse al quehacer del maestro ante las dificultades de sus estudiantes es hablar de tres componentes importantes, el primero referente al conocimiento que tiene, el segundo, la práctica adquirida y tercero, la combinación de estas dos formas de adquirir experiencia. Es así como, según Díaz (2006) los escenarios escolares tienen un fin, el cual es transmitir valores de la cultura a través de un currículo, promover cambios con sentido desde su propio entorno y contribuir a la formación personal y académica de la comunidad estudiantil.

En ese orden de ideas, el saber pedagógico se forja desde la reflexión, transmisión y práctica que genera el docente a partir de las distintas posturas y de las ambigüedades que se presentan dentro de los significados y los significantes que los estudiantes atribuyen a las situaciones académicas y de convivencia. De tal forma, que por un lado se encuentra el docente con su quehacer, con su deber ser, y con su rol de investigador, y por otro, se encuentra los recursos y la disponibilidad de los medios para lograr lo que plantea en un comienzo de año. Con esto se quiere decir, que los recursos son un factor importante para poder responder de manera satisfactoria a las necesidades de los estudiantes, que implícitamente es el currículo, el cual, a través de la trayectoria laboral, se puede mencionar que el fortalecimiento de los valores y la convivencia en niños de jardín, se articula perfectamente con los estándares básicos de la educación en cuanto a competencias ciudadanas y con el cambio o retroalimentación a la ideología que se trabaja en el centro educativo.

Es entonces, como una forma de ver reflejada la práctica pedagógica es con el diario de campo, como herramienta principal de observación, la cual, permite la consignación de múltiples datos como la fecha, hora, lugar, escenario y demás información de manera estructurada de lo que el investigador está presenciando ante cualquier escenario educativo con el fin de que esto sea soporte para múltiples usos como temas de investigación, monografías, búsqueda de soluciones ante alguna problemática u objeto de estudio.

Es por lo anterior, importante realizar un trabajo de campo con el fin de conseguir resultados de reflexión que tenga un riguroso seguimiento a este, y propuestas de mejora a la propia práctica e investigación pedagógica, que ayuden a mejorar el producto final en los objetos de estudio, por lo que, a través del diario de campo y la observación se aprovecha para detectar ciertas problemáticas que se afronta en cualquier escenario y se debe estar listo con algún conocimiento mínimo para presentar una solución.

Metodología

Se plantea esta propuesta desde una metodología cualitativa, según Hernández, Fernández y Baptista (2010) refieren que es una recolección de datos descriptivos sin tener una estricta rigurosidad de medición numérica, pues, las orientaciones de las investigaciones cualitativas se direccionan a identificar, fortalecer, comprender y transformar una realidad social de una determinada comunidad con un contexto específico. Es por ello, que esta propuesta se encuentra adscrita en este enfoque, ya que, se pretende trabajar con la subjetividad de los participantes, partiendo de una realidad sentida en el Jardín Social del ICBF.

Asimismo, se abordará desde un enfoque crítico social, en el cual, Orozco (2016) mencionó que este permite realizar acciones sociales emancipadoras mediante una postura crítica y reflexiva, en donde la acción o la praxis conducen a la comunidad a la movilización y

autogestión de los sujetos participantes; en ese sentido, la presente propuesta se constituye desde una realidad situacional, practica y social de los usuarios, partiendo desde sus intereses y dificultades del diario vivir, en el cual, tanto la investigadora como la población asumen roles activos en todo el plan de acción.

De tal forma, que el método más apropiado para llevar a cabo lo mencionado corresponde a la investigación acción (IA), que consiste en una práctica reflexiva social en donde la práctica y la teoría confluyen para conseguir un propósito direccionado al cambio, concientización y proactividad de toda una comunidad, por lo que, se debe hacer uso de estrategias participativas para empoderar a los participantes de la problemática. Lewin (como se citó en Colmenares y Piñero, 2008) refiere que:

Concibió este tipo de investigación acción como la emprendida por personas, grupos o comunidades que llevan a cabo una actividad colectiva en bien de todos, para el bienestar de todos, consistente en una práctica reflexiva social en la que interactúan la teoría y la práctica con miras a establecer cambios apropiados en la situación estudiada y en la que no hay distinción entre lo que se investiga, quién investiga y el proceso de investigación. (p.7).

Desde esa perspectiva se planeó una secuencia didáctica que contiene una serie de actividades, la cual se presenta a continuación:

Actividad “Creciendo en valores por una sana convivencia”

Esta actividad se realizó durante el 11, 13 y 15 de abril del 2021, la cual estuvo estructurada bajo el enfoque didáctico desde la perspectiva constructivista, siguiendo la visión de Serrano y Pons (2011), además de tener en cuenta el concepto de convivencia escolar establecido por el Ministerio de Educación Nacional (2013) y la formulación de proyectos pedagógicos de acuerdo a la Ley 1620 de 2013.

Cabe mencionar que tras el desarrollo de las actividades se esperaba que los estudiantes al finalizar el primer momento conocieran los valores que influyen en una sana convivencia, para el segundo momento se esperaba que los estudiantes hicieran prácticos los valores dentro del salón, además de identificarlos en distintas situaciones, y para el tercer momento se esperaba que los estudiantes tuvieran la capacidad de formular situaciones donde necesitan aplicar el respeto, la tolerancia, el perdón, etc.

Es así como, para el primer momento la actividad consistió en identificar los valores que favorecieran la sana convivencia, como la responsabilidad, generosidad, compromiso, tolerancia y gratitud. Para ello, se leyó el cuento “El monstruo de colores” para posteriormente explicar que cada monstruo representaba un valor. El negro representa la responsabilidad, el rosado la generosidad, el azul compromiso, el amarillo tolerancia, la verde gratitud. Se preguntó a los infantes que por qué cada valor tiene alegría, tristeza, furia, miedo, calma y en qué momento se demostró esta emoción, si cuando se pone en práctica o cuando no estos valores. Seguido de esto, se le asignó un valor a cada niño y niña, para que realizaran una visera. Al terminar deberían colocársela y entre todos realizar un círculo. La docente diría el valor y los niños recordarían el color y la emoción perteneciente a cada valor, cada vez que recordaran los infantes que representan el valor caerían al piso.

Seguido se pasó a jugar el juego “Adivina que color es el valor” para esta actividad se colocan 5 mesas de trabajo y en cada mesa estará un vaso con una imagen del monstruo de cada valor. Se facilita a los infantes una caja con varios pimpones de diversos colores y se pide que pasen a sacar uno y digan a que valor pertenece el color del pimpón y luego se dirijan a ubicarlo en la emoción correspondiente a cada valor, en cada monstruo estará ubicado un vaso para que

introduzcan los pimpones. Para finalizar se observó cuales colores estaban bien y si se presentan errores se les recordaba cual era el lugar adecuado del color perteneciente al valor.

Para el segundo momento, la actividad consistió en que los estudiantes tendrían conocimiento acerca de qué tipo de problemas podía ocasionar la falta de convivencia, y que valores se necesitaría para mantener una buena convivencia con los compañeros. En esta, la docente explicó la actividad en el salón, al azar formaría grupos y repartiría a cada grupo un color que representa a cada integrante, por lo que cada integrante en su camiseta tendría pegado con cinta un cuadro de cartulina de un color.

Cuando se encontraran en la cancha, la docente con cada elemento formaría una pista para cada grupo, en donde cada participante de cada grupo debería pasar los obstáculos a manera de relevo, el grupo que termine de primero sería el ganador de un premio sorpresa que era un ponqué para cada integrante.

Las condiciones de la actividad eran las siguientes:

1. Para pasar la pista, la docente llevara el orden
2. A cada participante le dirá un reto, por ejemplo: los terceros estudiantes que se encuentren en la fila de cada grupo deberán pasar la pista saltando en un pie.
3. Una vez termine de pasar la pista un integrante, podrá salir el otro compañero.
4. Quien se equivoque en un obstáculo deberá empezar de nuevo.

La pista estará conformada por los siguientes obstáculos:

1. Conos en zigzag
2. Aros separados a una distancia considerable
3. Cuerda ubicada en línea ondulada

Los pasos para pasar cada obstáculo eran:

1. Saltando dentro de los aros, pasar corriendo por los conos en zigzag y pasando la cuerda sin tocar el piso.
2. Pasar en cuatro patas los conos en zigzag, cayendo dentro de los aros y pasando la cuerda sin tocar el piso.
3. Pasar con un zapato atado al zapato del compañero los conos en zigzag, cayendo dentro de los aros y pasando la cuerda sin tocar el piso.

Una vez hubieran pasado todos los estudiantes y se tuviera un equipo ganador, se consolidaría una mesa redonda donde se realizaría una reflexión sobre el proceso y la dinámica trabajada para llegar a la meta, respondiendo lo siguiente ¿Durante el juego como te sentiste? ¿Qué valores crees que estuvieron inmersos en el juego? ¿En qué momentos de evidencio la práctica de X valor? ¿Qué se necesitó para trabajar en equipo y poder ganar? ¿Qué faltó para ganar?

Para este momento se espera que los niños practiquen los valores y sus relaciones con los compañeros sean basadas en el respeto, el perdón y en la empatía. Se espera también que los estudiantes participen de manera alegre, dinámica y activa en donde su relación con los demás compañeros sea de manera espontánea. Por último, se espera que exista una reflexión en torno a la importancia de los valores en la convivencia, en el trabajo en equipo y en la consecución de una meta.

En el tercer momento, la actividad consistió en que los estudiantes pudieran identificar correctamente y proponer situaciones como también soluciones para distintos problemas. Para ello, la docente formo grupos al azar, los cuales debían escuchar una situación que era leída por la profesora, después de eso tenían que dramatizar lo escuchado y proponer como grupo una solución. Cabe aclarar, que para la organización de la representación estuvo siempre orientada y

supervisada por la docente, además, de que el salón fuera ambientado con un telón negro de fondo y luces para crear un escenario propio para las dramatizaciones. Posterior a ello, se formó un círculo con los participantes y se realizó un proceso de retroalimentación y reflexión del proceso.

Con esto, se esperaba que los estudiantes participen sin temores, que tengan confianza en sus demás compañeros, que sepan compartir los elementos y disfruten de las funciones de los demás equipos. Se espera también que los estudiantes reflexionen sobre los valores y la necesidad de ellos ante diferentes situaciones conflictivas.

Uno de los aspectos de esta planeación es que los productos académicos conseguidos en cada actividad fueran observables, como por ejemplo: los estudiantes tendrían mayor aceptación de la diferencia. Los estudiantes serán más respetuosos, cordiales y abiertos a lo que plantean, piensan y sienten sus compañeros. Los estudiantes participaran sin temor de ser atacados por medio de burlas, apodosos o comentarios inapropiados. Los estudiantes en actividades grupales tendrán facilidad para formar equipos y no presentarán dificultad para interactuar y comunicarse con los demás compañeros. En cada actividad se evidencia un producto simbólico al proceso de reflexión y aprendizaje, como un mural de situaciones, y videos mostrados en entrega de boletines como cine foro.

Actividad “Expreso los valores en el aula”

Esta actividad se desarrolló el 25 de abril de 2022, con esta se esperaba que los estudiantes practicasen los valores del respeto, perdón y empatía en los trabajos académicos en equipo, reconocieran las situaciones donde deben practicar cada valor con sus compañeros, tuvieran una convivencia fuera de peleas o discusiones dentro y fuera del salón de clases, participaran proactivamente de la actividad, manifestando lo aprendido en los anteriores

momentos y pudieran proponer alternativas de solución de conflictos ante situaciones que entorpezcan la sana convivencia.

Su diseño se estructuró en un solo momento donde la actividad debía ser desarrollada en el aula que estaría adecuada previamente. Para la ejecución del momento se adecuó un escenario con un telón y una naturaleza con árboles, nubes, flores río etc. Estos materiales se reutilizaron, ya que en el jardín infantil cuenta con esta utilería. Se ubicaron las sillas en media luna y dentro del círculo se ubicó el cesto de tesoros, dentro de este había disfraces de varios animales para que los niños exploraran lo que había dentro y escogieran un disfraz que sea de su preferencia y maquillaje artístico. La docente ayudó a los niños y niñas a disfrazarse y maquillarse, según su personaje.

Una vez los niños y niñas estuvieron disfrazados y maquillados, pasaron al escenario y a cada niño se le entregó un valor (amor, tolerancia, solidaridad, amistad), fuera de los tres trabajados en momentos anteriores y en base a esos valores debían crear un cuento inventado por los niños y niñas. Para este proceso la docente debía apoyarlos con la coherencia de la historia y en la narración.

Finalmente se realizaría una asamblea donde se indagaría: ¿Cómo se sintieron? ¿Cómo te sentiste con el disfraz escogido? ¿Qué valores se resaltaron? ¿Qué te pareció el cuento? ¿Cómo fue el final del cuento? ¿Qué sentiste con el final del cuento? ¿Por qué son importantes los valores?

Al finalizar la asamblea se realizaría la reflexión pedagógica donde se evaluaría si los niños y niñas identificaron la importancia de aplicar en el aula los valores para lograr una sana convivencia en el aula educativa.

Teniendo en cuenta que esta actividad tenía un momento en el cual se aplicaba el saber ser, se esperaba que los estudiantes se motivaran a través de los elementos físicos y tangibles que había en el salón como la caja de tesoros y los demás implementos. Asimismo, se tuvo en cuenta la disposición y actitud de la docente jugaba un papel importante ya que, de acuerdo a la emotividad con la que se explicaba cada momento, los estudiantes se contagiarán del bienestar emocional. De tal modo, que en el momento de organizar los grupos, los estudiantes progresivamente irían despojándose de los temores y timidez ante el público que serían sus demás compañeros.

También, se esperaba que los estudiantes se encontraran motivados y activos para improvisar de manera espontánea, creando un cuento que integrara una serie de valores de forma coherente y profunda. Finalmente, se esperaba que los niños realizaran reflexiones o aportes desde su sentir y sus vivencias que conduzcan a establecer propósitos de cambio de actitud y comportamiento.

Actividad “Practico mis valores”

Esta actividad se diseñó para ser aplicada en dos momentos el 29 de abril y 7 de mayo de 2022. En ella, se esperaba que los estudiantes incorporaran los valores en su vida diaria, participaran activamente de cada paso de la actividad y que cada participante frente a los posibles inconvenientes con los demás compañeros que surjan al momento de desarrollar la actividad, generen soluciones efectivas y en el marco de los valores.

En el primer momento la docente debía adecuar una caja de cartón para hacer una piñata, además debía inflar bombas de colores las cuales contenían el valor representado con una imagen para que los participantes pudieran reconocerlo. Se colocaría música para que los estudiantes

bailaran y exploraran nuevos movimientos con su cuerpo. Al finalizar la canción debían parar de bailar y la docente destaparía la piñata. Cada estudiante debía coger una bomba y reventarla, abrir la imagen y representarla, posteriormente cada uno debía decirles a sus compañeros como representar ese valor en cada, con la familia, amigos y compañeros.

Adicional, debían llevar la imagen del valor a casa y con ayuda de su familia debían elaborar creativamente en un octavo de cartulina la práctica de ese valor en el hogar. Tarea que se recibiría en la clase siguiente para formar una galería de valores. Para finalizar la actividad, se realizaría una mesa redonda, en donde la docente debía moderar un conversatorio guiado por las siguientes preguntas: ¿Cómo te sentiste con la actividad? ¿Qué recuerdas de tu valor? ¿Qué valor consideras más importante en tu vida y por qué? ¿Qué momento de la actividad te gusto más y por qué?

Terminado esto, la docente mencionará una conclusión y dará por terminada la actividad. Para este primer momento se esperaba que los estudiantes se mostraran más abiertos al trabajo en equipo, también, que manifestaran de manera fluida sus pensamientos y sentimientos acerca de los valores trabajados como el respeto, la empatía y el perdón.

El segundo momento la docente organizo las sillas en media luna, invitó a los niños que se sentaran en las sillas y ella daría inicio a la lectura del cuento “El mago cascarrabias”, al terminar realizaría varias preguntas: preguntas ¿Qué le pasaba al Mago Cascarrabias?, ¿Está bien eso de no saludar?, ¿A quién le pidió ayuda el niño?, ¿Ustedes siempre saludan?

Con ello, se reflexionará sobre la enseñanza que les deja y se motivará a los niños para que saluden cuando llegan y cuando se van de la unidad de servicio y que saluden a todos los adultos. El saludo se efectuará en cualquier lugar, de igual manera, se motivará a los niños a hacerlo durante todo el día con las personas de cocina, los administrativos, docentes etc.

Seguidamente se invitaría a los niños y niñas a jugar el juego “las palabras mágicas”, un niño hace el papel de mago, disfrazado y utilizaría una varita mágica, y el resto de los niños debían cumplir los deseos del mago, siempre que dijera las palabras mágicas "por favor" y "gracias". Los niños debían moverse libremente por el espacio de la clase al ritmo de la música o el que marque el profesor con palmadas o algún instrumento. Cuando cesara la música todos se convertirían en estatuas. El mago, con una varita, iría tocando a las estatuas y les pediría "por favor" que se conviertan en el animal o el objeto que él desee. Para ello, era necesario que no se olvidaran de mencionar las palabras mágicas.

Una vez que las estatuas hubieran realizado correctamente el deseo del mago, éste les daría las gracias y los niños volverían a moverse libremente por la clase al ritmo marcado. Entonces el mago entregaría la varita al niño que de forma más correcta a su deseo y comenzará de nuevo el juego. Si el mago no decía las palabras mágicas correctamente, debía dejar el juego.

Posterior a ello, se pretendía con el material que traían de casa construir una sala de eventos, la cual, sería socializada al finalizar periodo escolar. Finalmente, se trabajaría con los estudiantes una plenaria en donde cada uno debía expresar sus sentires acerca de la actividad realizada y sus aprendizajes. Con esta actividad se esperaba que los participantes estuvieran totalmente familiarizados con los valores y manifestaran conductas a favor de los valores y la sana convivencia.

Producción de conocimiento pedagógico

La presente propuesta pedagógica tuvo un enfoque didáctico, es decir, que basó su aplicación en la perspectiva constructivista, en donde, según Antolinez y Galindo (2013) refieren que el aprendizaje se establece como un proceso de construcción del cual, los estudiantes aprenden a partir de los conocimientos que ya tienen. Es así como, el rol del docente es incentivar y orientar la enseñanza para que los estudiantes puedan alcanzar los objetivos planteados para cada actividad. Es decir, que se pretende tener en cuenta todo el bagaje cultural y el saber obtenido en los hogares para reconstruir significados y formar nuevos mientras el estudiante interactúa con el entorno de manera activa.

En ese orden de ideas, para el fortalecimiento de la convivencia escolar, también fue necesario tener presente su concepto, Ramírez (2016) menciona que son “acciones que permiten que los actores escolares puedan vivir juntos a través del diálogo, el respeto mutuo, la reciprocidad y la puesta en práctica de valores democráticos y para la paz” (p.112). En tanto los proyectos pedagógicos brindan la posibilidad de trabajar sobre este fenómeno que siempre ha habitado en los contextos educativos y que según la Ley 1620 de 2013, deben desarrollarse en todos los grados de la institución educativa, donde todos los docentes dentro de sus áreas deben construir sus actividades de manera colectiva para que la materia no solo responda a su ciencia, sino también, que brinde respuesta a la realidad del contexto y se articule con el proyecto educativo institucional.

Desde esta perspectiva, según Díaz (2004) la práctica pedagógica mediante la propuesta del fortalecimiento de los valores y la convivencia en niños de jardín es un trabajo que abarca varios componentes: los docentes, los estudiantes, el currículo y el proceso formativo; en otras palabras, al implementar una actividad que permitirá crear consciencia y formación se está

aportando al currículo oficial que ya se ha planeado iniciando el año lectivo, y favorece con los resultados esperados al mejoramiento del rendimiento académico, la acogida a la participación y aceptación del otro desde su diferencia, y también se estaría modificando el currículo oculto del cual no hay escritos o pactos, solo que se encuentra en el ambiente y todos lo conocen; de igual forma a partir de la actividad, se permite ver los resultados de lo planeado estructuralmente y también se puede observar los cambios innatos.

En consecuencia, es importante hablar del papel tan importante que tiene el docente durante la construcción del conocimiento, lo cual lleva a la búsqueda de saberes pedagógicos, que permiten integrarse con los estudiantes teniendo en cuenta diferentes cambios que han surgido a través del tiempo y que se han ido adaptando a las nuevas generaciones que traen consigo otras necesidades. Esto implica no solo cambiar la forma de enseñanza; si no también, la de aprender bajo nuevos paradigmas que se presentan en la educación actual, de ahí la importancia de asumir una actitud reflexiva y crítica, donde se adquieran habilidades y la idoneidad profesional para llevar a cabo procesos de investigación que beneficie tanto a los estudiantes como también a los maestros.

Siguiendo con lo anterior, los docentes cada vez deben mejorar e innovar es sus procesos de enseñanza, mediante la investigación acerca de las metodologías y herramientas que pueden ser usadas para transmitir conocimientos al aula de clase; teniendo en cuenta que los entornos no son iguales y, por ende, las clases son distintas. Es ahí donde se debe resaltar, el compromiso del docente de mejorar su práctica pedagógica y vincular los criterios aprendidos en sus formación académica; no se puede desconocer la teoría pero tampoco ignorar los cambios metodológicos que surgen continuamente, es responsabilidad de los profesionales de la educación estar a la vanguardia con la teoría, al mismo tiempo que articular sus vivencias y experiencias para traer al

aula estrategias innovadoras que permitan transmitir el conocimiento necesario, de manera eficiente y dinámica, de acuerdo al grupo,.

Así mismo de acuerdo con Stenhouse (1991) “el profesor se desarrolla investigando, experimentando en un currículo que contenga potencialidades educativas” (p.15). Los docentes están en constante aprendizaje y deben tener sus mentes abiertas a la inclusión de nuevas formas de enseñar, pues investigar debe ser el pilar fundamental, no solo la investigación desde la lectura teórica; sino, a través de la observación, las vivencias, la experiencia como docente. Por ende, vincular la teoría con la puesta en práctica de los procedimientos propuestos en los currículos generados llevan a una enseñanza integra y profunda, con potencialidades educativas que se pueden evidenciar en la motivación de los estudiantes por participar en las actividades propuestas y en la motivación del docente por esforzarse en ofrecer a sus estudiantes clases con alto sentido del ser y el saber, ya que el estudiante se siente motivado a aprender.

En definitiva, la experiencia de ser maestro se ve enriquecida en el quehacer diario, por medio de la investigación como medio de adquisición de conocimiento; por otro lado, del compartir con los estudiantes, relación que se llena de sentido en las vivencias diarias; las cuales, llevan a ver las necesidades de quienes reciben la enseñanza que genera satisfacción de ver como el alumno se compromete con el aprendizaje, es motivo de mejorar los procesos académicos tanto en el saber cómo en el ser, pues estos deben estar vinculados para que haya una formación integral.

Análisis y discusión

De acuerdo al trabajo de campo desarrollado a partir de una metodología participativa y un diseño de talleres de manera secuencial se permitió reconocer que la implementación de las actividades rectoras de la infancia como el arte, juego, literatura y exploración del medio en orden teórico se torna una herramienta permitente ya que según la Ley 1804 de 2016, la educación en los primeros años de vida debe ser enfocada al desarrollo formativo y didáctico en donde los niños puedan descubrir y fortalecer sus potencialidades, capacidades y habilidades.

En ese orden de ideas, las actividades rectoras siguen un planteamiento estructurado ceñido a la estimulación de los infantes en su dimensión cognitiva, afectiva, social y comportamental (Plan Decenal de Educación, 2016), por lo que, en los resultados presentados, se evidenció que en cada taller los participantes no solo iban desarrollando habilidades y actitudes en pro de la sana convivencia escolar, sino también, que la didáctica caracterizada por las mismas actividades rectoras sirvió como mediador para que los estudiantes también descubrieran de manera práctica otras destrezas que le suman a su formación integral.

Cabe resaltar, que uno de los componentes que estuvo presente en gran medida fue el juego que de acuerdo a Cárdenas (2014) se reconoce como una característica natural en la infancia donde se puede emplear la imaginación, la creatividad y sobre todo trabajar los valores. Ante ello, los resultados guardan relación con el planteamiento del autor ya que, dentro de la secuencia se evidenció que los niños al hacer parte de escenarios artísticos como las puestas en escena, la improvisación y el uso de su creatividad, realizaron un proceso de exploración del medio que los rodeaba logrando en primer lugar asociar los elementos que pudieron ser desconocidos para ellos como el maquillaje artístico, algunos materiales del escenarios como animales realizados en distintos materiales, y en segundo lugar, las instrucciones lograron

estimular la interacción social, la colaboración, la solidaridad, el perdón, entre otros valores que progresivamente, se desplazaron a un plano real y cotidiano.

De igual forma, el arte como uno de los elementos característicos del diseño metodológico acompañado del reconocimiento de las cualidades y diferencias de la población fueron una combinación pertinente para evitar cambios en las actividades siguientes, puesto que, el nivel de complejidad fue el adecuado, la medida de intervención y orientación de la docente también fue la necesaria y los materiales incluidos guardaron coherencia con el nivel de comprensión y manejo de los participantes. Ante ello, Estévez y Rojas (2017) refieren que el arte en cualquier expresión permite el aprovechamiento y transformación de la persona, la parte sentimental y emocional produce una conducta afiliada con el entorno, la sociedad y con las personas de su contexto próximo.

Por otra parte, se reconoció que en el desarrollo de cada taller de la secuencia didáctica se presentaron dificultades en el manejo de grupo y en el momento de llamar la atención de los participantes para realizar las instrucciones dadas, debido más al ámbito actitudinal y de las destrezas de la docente investigadora, debido a que se reconoció que el grupo de estudiantes eran niños los cuales tenían un nivel de energía muy alto, por lo que preferían actividades de constante movimiento, eran muy participativos al punto de desviar en un punto determinado de la actividad la intención de la misma y también, se contaba con una problemática base que en un comienzo fue difícil hacer que los participantes desataran los grupos de amigos que tenían y compartieran con otros que estuvieran fuera de círculo de interacción. No obstante, como fortaleza se encontró el diseño mismo de cada actividad y de lo que en un momento fue la debilidad, puesto que ese dinamismo de los participantes, el entusiasmo y la capacidad de asombro fueron los elementos implícitos que favorecieron en el proceso de mejoramiento de la

convivencia escolar.

Es así, como fortalecer la convivencia escolar en estudiantes tan pequeños como lo son los de la primera infancia debe ser un trabajo que requiere de una observación constante, de una actitud proactiva por parte de la docente y de apoyarse de la normatividad que hay entorno a la educación, puesto que las actividades rectoras y el manejo de los valores son algunos aspectos que contempla la educación colombiana como primordial en el desarrollo de los estudiantes en los primeros años; y estas son estipuladas a través de un estudio y de la participación de expertos en el tema, es así, como la planeación metodológica de este trabajo asume unos lineamientos coherentes con la etapa de desarrollo de los participantes, con las características contextuales y con unos requerimientos normo educativos.

En concordancia con lo anterior, si se deseará trabajar bajo la misma línea de convivencia escolar implementando las actividades rectoras, se debe tener en cuenta, los aspectos culturales y socio históricos en los que se encuentra la población, también se debe tener una actitud resiliente puesto que, en el momento de diseñar los talleres es posible que la teoría y otras investigaciones revelen datos de pertinencia o de un manejo fácil para el investigador pero en el campo real se pueden presentar situaciones que no han sido previstas y deben solucionarse de manera inmediata evitando distorsionar el taller.

Conclusiones

El docente investigador debe poner en práctica sus saberes basados en la experiencia pedagógica desde un lineamiento teórico en su quehacer didáctico para lo que va a hacer. Es importante tener en cuenta que, la experiencia no debe omitirse a la hora de realizar las actividades planificadas para desarrollar las fortalezas en un escenario educativo específico, aplicando una propuesta en cada elección que sistematice en el instrumento de recolección de información escogido como el diario de campo.

A partir de la práctica se reconoce que la sistematización y el conocimiento se convierten en una herramienta fundamental para el docente investigador, quien, con su quehacer docente y experiencia, hace un gran aporte a lo que es el mundo de la educación, permitiendo así que los estudiantes conozcan no solo los temas explicados en clase, sino también formarse en valores, convivencia y demás para lo que la sociedad de hoy necesita, permitiendo que el ser humano pueda sentirse útil en la vida y pueda inmiscuirse en su origen para revelar itinerarios que conlleven al éxito personal y el desarrollo social.

En cuanto al diseño metodológico de la secuencia didáctica a través de sus resultados se puede denotar que fue pertinente con el objetivo general de esta propuesta pedagógica, igualmente, en su desarrollo, se evidenció la pertinencia con la población, con los tiempos estructurados y con los recursos que tiene el establecimiento educativo.

No obstante, es importante mencionar que la actividad al obtener los resultados orientó a resignificar o rediseñar la actividad para futuras investigaciones, ya que el tiempo fue muy corto, es posible implementar una feria o una semana de los valores, o una jornada incluyendo a padres de familia y a otros grados para que el valor sea trabajado de manera más amplia; aunque esto no quiere decir que los resultados de esta actividad no alcanzaron el objetivo, porque si se llegó a

obtener muy buen material de análisis que se ve reflejado en el comportamiento de los estudiantes.

Finalmente, es relevante decir que se cumplieron los propósitos planteados en la propuesta de investigación porque los niños y niñas ya identifican la importancia de poner en práctica los valores para no generar conflictos en el aula educativa, sus comportamientos son adecuado y sus familias también manifiestan que los niños y niñas en sus hogares ya no hacen pataletas y no actúan con agresividad con sus hermanos y demás miembros del hogar.

Referencias

- Bermúdez, L., y González, J. (2017). La convivencia escolar, un proyecto de vida en niños y niñas del grado Jardín del CDI Arcoíris de Sueños de la Unión, Antioquia. [Tesis de pregrado, Corporación Universitaria Minuto de Dios, Colombia] Repositorio Universidad Minuto de Dios.
- https://repository.uniminuto.edu/bitstream/10656/13414/1/BermudezLigia-GonzalezJulieth_2017.pdf
- Bustamante, C., Jerez, J., Gallardo, C., Olivares, C., y Sandoval, F. (2021). *Estrategias educativas utilizadas por los equipos pedagógicos para promover la convivencia entre los niños y niñas de los niveles medios y transición de jardines infantiles y escuelas de la región del Bio-Bio*. [Tesis de pregrado, Universidad Católica de la Santísima Concepción] Repositorio de la Universidad Católica de la Santísima Concepción.
- <http://repositoriodigital.ucsc.cl/bitstream/handle/25022009/2183/Seminario%20de%20Investigaci%C3%B3n%20Bustamante-Jerez-Gallardo-Olivares-Sandoval.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Cárdenas, A. (2014). *El Arte en la Educación Inicial*. Obtenido de Documento 21. Serie de orientaciones pedagógicas para la educación inicial en el marco de la atención integral
- <http://www.omep.org.uy/wp-content/uploads/2015/09/el-arte-en-la-ed-inicial.pdf>
- Cárdenas, A., Soto, A., Dobbs, E., y Bobadilla, M. (2012). El saber pedagógico: componentes para una reconceptualización. *Educación y educadores*, 15(3), 479-496.
- Díaz, V. (2004). Curriculum, investigación y enseñanza. *Revista Venezolana de Investigación*, 1(2), 13-40.

- Díaz, V. (2006). Formación docente, práctica pedagógica y saber pedagógico. *Laurus*, 12(1), 88-103.
- Estévez, M., y Rojas, A. (2017). La educación artística en la educación inicial. Un requerimiento de la formación profesional. *Universidad y sociedad*, 9(4), 22-30.
- Galeano, E.A. (2020). *La convivencia escolar. Una respuesta a los conflictos que genera la diversidad en la escuela*. [Tesis de posgrado, Universidad Pontificia Bolivariana] Repositorio Universidad Pontificia Bolivariana.
<https://repository.upb.edu.co/bitstream/handle/20.500.11912/8119/La%20convivencia%20escolar.pdf?sequence=1>
- Hernández, B., Pérez, A. & García, M. (2013). Convivencia escolar en secundaria básica. *Ciencias Holguín*, 19 (3), 1-11.
- Martínez, V. (2005). Conflictividad escolar y fomento de la convivencia. *Revista Iberoamericana de Educación*, 38(1), 33-52.
- Martínez, A. (2017). *Propuesta educativa: trabajar valores en el aula de infantil desde la diversidad*. [Tesis de pregrado] Universidad Internacional de la Rioja. Repositorio de la Universidad Internacional de la Rioja.
<https://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/4984/MARTINEZ%20LOPEZ%2C%20AMPARO.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Plan Decenal de Educación. (2016). *Educación inicial*. Recuperado de <http://www.plandecenal.edu.co/cms/index.php/glosario->
- República de Colombia. (2016). *Ley 1804 de 2016*. Recuperado de https://icbf.gov.co/cargues/avance/docs/ley_1804_2016.htm

- Rivera, B. (2017). *Educar en valores para una buena convivencia en educación infantil*. [Tesis de pregrado] Universidad de Valladolid, España.
https://redined.mecd.gob.es/xmlui/bitstream/handle/11162/165326/RIVERA_Belen_TFG.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Sánchez, F. (2016). *La convivencia escolar y su incidencia en el valor del respeto en los niños y niñas de 3 a 5 años de la unidad educativa Dr. Misael Acosta Solís del cantón baños de agua santa provincia de Tungurahua*. [Tesis de pregrado, Universidad técnica de Ambato] Repositorio de la Universidad Técnica de Ambato.
<https://repositorio.uta.edu.ec/bitstream/123456789/23248/1/S%c3%81NCHEZ%20CABRERA%20FLOR%20MAR%c3%8dA.pdf>
- Stenbouse, L. (1991). La investigación del curriculum y el arte del profesor. *Revista Investigación en la escuela*, 15(1), 9-15.

Anexos

Carpeta creada en drive video de sustentación de la propuesta pedagógica, video de paso

5, evidencias fotográficas de los 3 pasos y consentimientos informados.

<https://drive.google.com/drive/folders/1vcYGtLzAqZrXms4SFWfkc1IiLdJvbL2T?usp=s>

[haring](#)